

COLECCIÓN TINTA EN SERIE
VISIONES Y VERSIONES DRAMATÚRGICAS

María Mercedes Meineri Ubertone*
mercedesmeineri@hotmail.com.ar

¿Un refugio?
¿Una barriga?

¿Un abrigo para esconderte cuando te ahoga la lluvia, o te parte el frío, o te voltea el viento?

¿Tenemos un espléndido pasado por delante?

Para los navegantes con ganas de viento, la memoria es un puerto de partida

E. Galeano

Introducción

Esta Colección presenta dieciséis obras dramáticas de autores costarricenses, que abordan al teatro desde una perspectiva particularmente crítica. Uno de los ejes fundamentales de estos textos es el rescate de la memoria constructiva y reparadora de hechos históricos a través de lo colectivo, entendida como la posibilidad de echar luz sobre momentos oscuros, dando cuenta que si bien hay dolores que no terminan nunca de sanar por lo menos encuentran alivio cuando aparece la memoria.

En cada uno de los títulos, el arte está planteado como una experiencia personal que a la vez es política. Apelando a constantes paralelismos entre historias personales de los personajes y la historia de nuestra mayúscula América; cada uno de los autores y autoras (desde diferentes lugares) plantean de alguna u otra forma la necesidad de una reconstrucción de la

*Estudiante de la Lic. Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. U.N.Cuyo. Integrante del grupo de investigación "Memoria y políticas de la historia en América Latina: lecturas heterodoxas en clave ético-política". SECTYP y FCPS, U.N.Cuyo.

memoria colectiva, dejando de lado el individualismo y el mercantilismo propio de las sociedades modernas, donde todo tiene un precio, donde todo cuesta y nada vale, donde nos enseñan que *el silencio es salud y que calladito se es más bonito...*

El cinismo del sistema se deja entrever en las diferentes voces que protagonizan estas historias. Nos hablan de la locura, de la pobreza, de la muerte, de la injusticia, de la desigualdad estructural de los países latinoamericanos, pero también de la resistencia anónima de millones *políticamente incorrectos* que cuestionan, denuncian, resisten, sin sucumbir en la resignación y *tiran pa ´lante...* y que por todo esto les vale el título de locos, inadaptados, *nadies*, y hoy protagonizan esta maravillosa colección de obras teatrales dignas de ser puestas sobre tablas.

Reseña de las Obras Teatrales

Aquí las noches se hacen largas, es el título que **Rodrigo Soto** da al monólogo publicado en esta colección de libros, basado en la novela homónima del autor.

Soto cuenta la historia del Cabo Milton López, un policía común y corriente que aprovecha que en el hospital en el que debe montar guardia, las noches se hacen largas, y sentado en la puerta de una habitación en la que está internado un joven al que debe custodiar, el Cabo piensa, conversa, recuerda e interpela, no solo a sí mismo sino también al lector. Dejando al descubierto una serie de valores contradictorios entre sí que vuelven al personaje más rico aún y que dan vida a la historia.

Se da en una de estas noches largas que el Cabo comienza a cuestionar su rol dentro de la institución policial, la familia y la sociedad. En el camino de estas intrépidas preguntas va repasando los mandatos sociales de los *ticos* que una y otra vez repiten que *calladito es más bonito*, que es mejor no meterse en los asuntos ajenos si al fin y al cabo: cada palo aguanta su vela.

Sin embargo el protagonista descubre que cuando las noches se hacen

largas, y repasa su vida, sus actos, como así también el mecanismo de funcionamiento de la sociedad costarricense, aparecen las contradicciones y pensamientos que envuelven al lector con planteos más que sustanciosos.

Como decía mi mamá: que cada palo aguante su vela ¿verdad?

Pero allí está el asunto...

¿Dónde empieza y dónde termina la vela de cada uno?

Porque si hablamos de velas, hablamos de barcos y la verdad es que todos estamos metidos en el mismo barco. O nos hundimos todos o nos salvamos juntos ¿verdad?¹

Este pensamiento final del Cabo López refleja el espíritu de la obra de Soto, revelando las miserias de una sociedad donde prima el individualismo. Sin embargo en estos fragmentos finales deja también entrever que la situación tal vez no es tan sencilla y que después de todo "estamos en el mismo barco" y que el destino del mismo depende de todos y todas.

Trigal con cuervos es una obra de **Luis Fernando Gómez** que cuenta una fracción de la historia de Vincent Van Gogh a través de Vicente, el personaje principal que lucha contra una sociedad mercantilista que lo obliga a vender sus obras a cambio de dinero para sobrevivir.

Es una obra apasionada que logra exponer con una poesía sublime el medular sentido del arte como relación estrecha entre la realidad y la expresión de la misma a través de los sentidos. En palabras de Vicente:

Esto es precisamente lo que yo quiero, hacer inexactitudes, anomalías, cambios, y que de ahí salgan mentiras si se quiere, pero mas verdaderas que la verdad literal de las cosas según se siente.²

¹ Soto, R. (2008), *Aquí las noches se hacen largas*, SI Productores, San José, pág. 31.

² Gómez, L. F. (2008), *Trigal con Cuervos*, SI Productores, San José, pág. 23.

Es una crítica profunda y sentida, escrita desde la sensibilidad de un artista que pinta realidades que molestan, que se niega a simplemente decorar con su pintura. Resalta que a través de su pintura *se ve lo que las pupilas sanas no pueden ver*, entendiendo así al arte como una experiencia personal.

“Cuando la verdad es dolor, tortura, violencia, pobreza, es desagradable y no justa...Pero ¿Qué quieren? Eso no lo he inventado yo”.³

Pero Vicente no está solo; aparece Margarita en la obra, una mujer sensible al arte y a la situación social de la Francia del siglo diecinueve con respecto al rol de las mujeres en ella. Personaje curioso y sensible que de alguna manera enlaza el tema del arte con la lucha por la emancipación de la mujer, que expresa claramente:

Pienso en mi libertad y en mi capacidad de creación, no en ser únicamente una compañera que busca seguridad. ¡Al carajo la seguridad! Una de las cosas que me enseñó tu pintura es que yo también soy creadora, pero sobre todo soy una posibilidad infinita, abierta, que se hace a sí misma. Por lo tanto pido que me dejen caminar, pero eso sí, orientando yo la ruta y no siguiendo la que me quieran imponer.⁴

Esta mujer se zambulle de lleno en los pensamientos del pintor, compartiendo su visión del arte como experiencia humana, como denuncia, como retrato de lo secos que están los hombres.

Esta es una obra que nos invita a pensar el sentido que Vicente le imprime a sus lienzos, el mensaje de la esperanza de que cada ser humano es una posibilidad abierta e infinita, que se hace a sí mismo al igual que el arte y al igual que la mujer, que cuando se libera se emancipa de su creador convirtiéndose a sí mismo en creador o creadora.

Después de todo, se puede decir que esta pieza es un canto a la esperanza, una invitación a la resistencia, un llamado a defender la dignidad del arte...que

³ Ibídem, pág. 24.

⁴ Ibídem, pág. 59.

al fin y al cabo es la de toda la humanidad.

La tumba de Tía Tencha es el título de la obra que en esta oportunidad nos trae el antropólogo y dramaturgo **Rolando Quesada Gómez**, que relata la historia de una típica familia *tica* de campo. Muchos personajes, con sus costumbres y modismos bien *ticos*.

La figura de Tencha, viuda y encargada desde temprana edad de criar a sus hermanos, resignada y dolida en la soledad. Aurora, hermana de Tencha, una mujer maltratada. Rafael, el hermano, alcohólico y pensionado que vive con Tencha en una humilde casita en Costa Rica; y Cristina, esposa de Julio, un hombre enfermo que al partir le cambiará la vida. Aparecen también Esteban y Susana, dos estudiantes universitarios y militantes activos en contra de las privatizaciones estatales.

Cotidiana, sencilla, la historia cuenta sobre todo la mirada de estas cuatro mujeres que se sienten viejas; devotas cristianas frente a un momento de crisis social: impuestos cada vez más altos, privatización del ICE, manifestaciones de maestros y empleados públicos, la represión y una realidad donde se aprueban los aumentos “y ni siquiera nos dimos cuenta, así pasó con la luz, el agua, y con todo; porque todo lo aumentan y todos seguimos callados”⁵ dice Tencha ante la situación política del país.

Por otra parte Esteban y Susana encuentran que en la lucha, en las manifestaciones y en la calle el pueblo muestra que *no se deja*, que está de pie y que resiste. Los dos primeros planean estrategias para la toma de tierras junto a otras organizaciones nacionales y así lograr presión sobre el Gobierno y la Iglesia.

No somos solo un par de ignorantes, sino que además somos un par de románticos idealistas, que en lugar de pensar qué es lo que se ha hecho en este campo, nos ponemos a descubrir el agua tibia. Antes de decidir qué es

⁵ Quesada Sancho, R. (2009), *La Tumba de la tía Tencha*, SI Productores, San José, pág. 9.

lo que hay que hacer, deberíamos ponernos a pensar un poco en lo que se ha hecho.⁶

Este pasaje cristaliza los tiempos de cambio, sin embargo hay gente que no se inmuta ante esto. Tencha no quiere enterarse de lo que sucede *allí afuera* y si de casualidad eso llegara a suceder, pide a Dios resignación. No obstante esta historia muestra que la vejez no tiene por qué ser sinónimo de resignación, de lamento por lo que no fue y porque ahora es tarde.

El libro gira en torno a la venta del panteón familiar, la Tumba de Tía Tencha, y esto nos hace bucear un poco más hondo en el mensaje de esta obra; no es sólo la venta del único patrimonio familiar sino que la acción refleja la capacidad de fijar un precio para los antepasados y la historia de una familia, de un país.

La venta de la tumba, la muerte de Julio y el fervor de Esteban. Son tiempos de cambio, de fuertes sacudones en las bases, de levantamientos populares en Costa Rica, es un llamado a la reflexión de un presente turbulento, del futuro que se construye y sobre todo de un pasado que no vuelve.

Irene Solera, fundadora de *SI productores*, y productora cultural independiente trae en esta oportunidad una obra titulada: **Las Magnolias**.

Solera cuenta la historia de Ángela, una mujer que a través de su deseo por reconstruir la historia de la casa de sus antepasados: Las Magnolias, reconstruye de alguna forma la historia de su país, pequeño y desmoronado, en un paralelismo teatral muy interesante.

¿Cómo se llama a la persona que ha perdido a su país? ¿Huérfano de país?...A mí no se me murió mi país, ni tampoco me exiliaron, a mi me robaron mi país.⁷

Esta es la sentencia inicial, quizás estas primeras palabras de Ángela

⁶ *Ibidem*, pág. 24.

⁷ Solera, I. (2009), *Las Magnolias*, SI Productores, San José, pág. 5.

expresan lo que la escritora ha querido contar. Fuerte contenido histórico, y recursos teatrales interesantes en una propuesta de reconstrucción de la memoria personal y colectiva conjugados en una obra digna de ser puesta en un escenario.

El planteo de los actos está inundado de un ritmo vertiginoso que combina escenarios y tiempos valiéndose de recursos gráficos como la fotografía y grabaciones de personajes históricos del país.

El recuerdo de Las Magnolias es apenas la excusa para imprimirle a esta pieza la mirada crítica de la historia de Costa Rica, de la mano de la historia de aquel lugar donde alguna vez pudo correr sin temor al igual que por su país. Se sumerge en la memoria tica, nada, piensa y pregunta...se pregunta y nos pregunta... ¿Porqué ahora el miedo es muy otro a aquel de los temblores? ¿Qué pasó en la sociedad, en la memoria colectiva? Como todas las memoria reconstruye la de su país, marcada por el olvido y la desmemoria de sus habitantes.

Es una obra riquísima, atrevida, desafiante, y un claro ejemplo que hace trizas el dicho popular: *calladito es más bonito*. Grita, denuncia, desanda caminos andados a través de una mirada crítica con sed de memoria.

La imagen final es tan cruda como real "En la proyección aparece un mendigo acostado en una pared de Las Magnolias fumando crack...Las Magnolias y el mendigo tienen una historia parecida. El tiempo los fue hiriendo hasta descomponerlos en lo que son hoy"⁸, nuevamente el paralelismo entre la historia colectiva y los recortes de la personal.

"Nadie se robo a mi país, lo perdimos entre todos", y cambia así el panorama que se esbozó al comienzo. Es una especie de autocrítica después de haber recuperado recuerdos perdidos, olvidados, ocultos en rincones de la memoria, en esquinas de Las Magnolias y de una Costa Rica cubiertas de telarañas; Solera pronuncia tristemente : "el mendigo, Las Magnolias y Costa Rica

⁸ *Ibidem*, pág.44.

terminaron en un burdel.”⁹

Doña América de **Dorelia Barahona Riera** es una breve parábola de la historia de dos mujeres latinoamericanas. Una indígena en tiempos de la Colonia y una vendedora ambulante de un pueblo costarricense en la actualidad.

Doña América, la protagonista, se presenta desenvuelta y *tirada pa'lante*, una mujer independiente y libre que se celebra, aunque esta independencia es relativa y engañosa, pues después de todo se halla encadenada a otros, a sí misma y al valor de las cosas. El paragón de esta mujer con la historia de América Latina y más precisamente con la historia de Costa Rica se entrecruza con la de la indígena que en 1580 vende collares (al igual que doña América), en un contexto que aparentemente es bien diferente... es ahí donde aparece la pregunta, la ambigüedad y la incertidumbre de todo lo que propone Barahona Riera: la libertad, el valor, la existencia y la verdad de la misma; significados por los que la protagonista también indaga tal como lo hará el lector que sepa escuchar a este simpático y complejo personaje.

Curioso “oscuro, indefinido, inmenso de animales. El mar se parece mucho a la existencia”.¹⁰

El lugar de los seres imaginados de **María Silva**, actriz de radio y televisión, dramaturga y pionera del teatro costarricense, guionista y directora teatral. Presenta en esta oportunidad una historia que ella misma protagonizó sobre las tablas.

Es la historia de una Mujer, un Hombre y un Escritor con un cuaderno que en su tapa reza el año 1940. Tres personajes que se encuentran en un lugar desconocido y empiezan a conversar, pero ninguno sabe con certeza donde está; el escritor afirma seguro que esperan un tren... ¿Para ir a dónde?

Lo cierto es que “allá afuera todo cambió muy rápido, demasiado, y para mi

⁹ Ibídem, pág.44.

¹⁰ Barahona Riera, D. (2009), *Doña América*, SI Productores, San José, pág. 19.

se acabó la poca esperanza que podía tener"¹¹ piensa el Hombre. Conversa, discuten sobre el "afuera" y lo lejos que quedó...el aquí y ahora, ese instante en que el mundo se asemeja a un sueño. ¿Quién sueña? ¿Quién es soñado?

Hombre- ¿Usted y yo soñamos lo mismo?

Mujer- He leído sobre personas que comparten los mismos sueños.

Hombre- ¿Y cómo explica que él también esté en nuestro sueño?

Mujer- ¿Por qué cree que todo tiene una explicación? ¡No sea tan racional!

Puede que él nos esté soñando.¹²

Encuentros y desencuentro a lo largo de la obra que cargada de filosofía, nos interpela. El tren pasa y no se detiene; la mujer no aparece y el Escritor acusa al Hombre de haberla arrojado a las vías, y remata la acusación:

¡Usted es un pobre tipo! Uno de tantos. No piensa, no sabe, no se compromete, no hace nada. No le interesa la gente, no le interesa la vida.

¡Un verdadero asco!¹³

El tema es: ¿Qué esperamos? ¿A dónde va ese tren? ¿Estamos soñando o siendo soñados? Después de todo, si es un sueño solo hay que esperar, y si no despertamos, moriremos soñando.

Maria Silva nos habla de la espera y la esperanza, del aquí y el afuera, del sueño y la vigilia, de personas-personaje que son soñados sin posibilidad de rebelarse al destino asignado. Es una obra cargada de humanidad y realidad (a veces no tan onírica como parece) teñida de una humanidad que duele y una realidad que asusta; pero que invita a la reflexión. Colmada de poesía y de ingeniosos pensamientos, nos interpela sobre el modo de vida que estamos llevando, postrados y serviles ante el frenético tic-tac de los relojes y el miedo

¹¹ Silva, M. (2009), *El Lugar de los Seres Imaginados*, SI Productores, San José, pág. 3.

¹² *Ibidem*, pág. 27.

¹³ *Ibidem*, pág. 52.

que supone el estar vivos.

Antes todo tenía sentido, ahora todo cambio. Allí afuera, del otro lado, respiran, esperan, no importa qué, pero esperan...tienen miedo, todos esperan algo porque quieren olvidar¹⁴

El aburrimiento y el vacío de las palabras empujan al Escritor a inventar "palabras nuevas, tal vez una nueva lengua, una forma de nombrarlo todo por primera vez".¹⁵ Los protagonistas se preguntan, nos preguntan a través de un hondo y visceral lenguaje del que es imposible escapar ¿Somos capaces de sentir aunque sea dolor o estamos tan anestesiados que ya estamos muertos? La autora es clara y tajante 'Como decía Sartre: 'uno vive y anota los actos, pasa la raya y saca la cuenta', no hay vuelta atrás"¹⁶

Había una vez... de **Carmen Lyra**, seudónimo adoptado por María Isabel Carvajal, escritora bien *tica* nacida a fines del siglo diecinueve. Es una obra dramática que se creyó perdida durante muchos años y fue encontrada recientemente por el nieto de Joaquín García Mongue y publicada posteriormente por la Colección Tinta en Serie.

El tema de la obra es sencillo y entretenido; hay dos escenarios: un hogar rico y uno pobre. En este último vive Paz, libre y feliz en unión con la naturaleza y los suyos en el campo. Paz, ha sido criada por Chica, como si fuera hija propia, pero pasados los años los tíos de la joven la reclaman e insisten en que migre a la gran ciudad para ser *una mujer instruida*. En los dos escenarios aparecerán personajes entrañables que marcarán la vida de Paz y su decisión.

La disyuntiva: promesas de una buena educación y vida de lujos y placeres, frente a la libertad y el calor que le procura la humildad de la tierra.

"Lo que precisa saber es dónde encontrará mas calientita la vida de aquí

¹⁴ Ibídem, pág. 65.

¹⁵ Ibídem, pág. 61.

¹⁶ Ibídem, pág. 4.

adentro (señalándose el corazón), si aquí o allá".¹⁷

Es una obra simpática, plausible y muy bien escrita.

Dicen las paredes es una obra muy rica por donde se la mire. **Ailyn Morera** a través de Gabriela, la protagonista, se pregunta por el significado de las palabras en las paredes; las rescata y las cristaliza en esta obra cargada de ingenio poético.

¿Qué pasa cuando la lluvia llorona cae sobre las ideas en las paredes? ¿Borran el sentido? ¿Borran los colores?... ¿Qué piensan los graffiti cuando el agua les corre y las gotas lentas, temerosas de caer, se detienen en sus líneas, en los pensamientos?¹⁸

Gabriela se pregunta por el sentido de esas palabras, lo que esconden, lo que descubren, busca la razón de las letras y los dibujos en las paredes.

Tras veinte años de la muerte de su padre, el Juez Julio Bermúdez, se propone echar luz sobre los *puntos negros* de la causa. Desanda su historia, partiendo de (o llegando a) los recuerdos de la infancia, que le servirán para desentramar la muerte de su padre.

Poesía y política van llenando las páginas de esta obra, y acompañan a Gabriela en su recorrido por los rincones de sus recuerdos. Ella va reconstruyendo su historia, la de su padre, volviendo sobre los últimos pasos del Juez antes de su muerte; a pesar de la negativa de su marido (quien fuera colega y amigo de Julio Bermúdez). La joven desafiante ante el silencio busca la verdad, y encuentra rastros de la misma en las paredes de una cárcel donde estuvo preso el supuesto asesino de su padre.

- Las paredes también dicen porqué mataron a papá

-¡Vamos Gabriela! ¿Vas a creer lo que dicen las paredes? ¿Acaso no tenés

¹⁷ Lyra, C. (2009), *Había una vez...*, SI Productores, San José, pág. 39.

¹⁸ Morera Ugalde, A. (2009), *Dicen las paredes*, SI Productores, San José, pág. 10.

sentido común?¹⁹

Esta obra sorprende por su prolija y detallada teatralidad, escenas que permiten al lector adentrarse, trasladarse y compenetrarse

Precisamente allí está el quid de la existencia: la creación de lo bello frente al horror (lee del libro) "al rubio, al negro, al indio, escribiendo con manos golpeadas y fosfóricas en las interminables paredes de la noche".²⁰

Los mensajes de las paredes y muros de las ciudades están empapados de colores y denuncia, dolor, memoria, gritos...verdadera poesía, colmada de anónima resistencia. Lo que ellas dicen es la original demostración que las paredes expresan lo que algunos intentan silenciar. Se *des-cubren* los mensajes, se reinventan las palabras; es parte de la historia, es parte de la sangre.

Pasan los años, pesan...dicen las paredes.

Fernando Rodríguez, dramaturgo y director costarricense, presenta **La Llorona**, obra que cristaliza a través de sus páginas una parte de la historia negada, la opresión patriarcal de la Iglesia y la mujer indígena en tiempos de la conquista.

¿Por qué llora La Llorona? Cuenta la leyenda que una mujer ahogó a su hijo en el río y ahora desconsolada vaga por las noches de luna llena, cargando su culpa, rasgando el manto de la noche con su llanto y alarido: ¡Ay, mi hijo!

Rodríguez en esta ocasión pone sobre el tapete un tema más que interesante; analiza cómo las leyendas populares fueron (y son) usadas por la *Madre Iglesia* para someter a los pueblos latinoamericanos. El autor busca darle una vuelta de tuerca a los relatos populares para ver las aristas de lo simbólico; historias usadas para justificar el saqueo y despojo, el etnocidio, la violación,

¹⁹ *Ibíd.*, pág. 42.

²⁰ *Ibíd.*, pág. 37.

tortura y asesinato de indígenas, que siendo *seres sin alma* y salvajes solo eran capaces de conocer la gracia divina a través de la espada de la corona, el látigo del patrón y el fuego de la Iglesia.

A falta de brujas en América Latina, la leyenda de La Llorona encaja perfecto ante la imposibilidad de importar el mito de lucifer; la obra de Rodríguez cuenta cómo con cínica destreza la Iglesia conjuntamente con los colonizadores echaron mano sobre lo local para infundir el terror y el dominio sobre los pueblos.

En fin, la condena es inherente al género, las mujeres encarnamos el pecado y la tentación diabólica; la vida corrupta y lujuriosa que incita y provoca a los buenos Hombres, que han sido creados a imagen y semejanza de Dios Todopoderoso. Nacimos de la costilla del hombre, curva y torcida, sentenciadas desde la creación a ser seres infinitamente imperfectos, incompletos y pecadores.

Dios dijo a Eva: multiplicarás tus trabajos y tus miserias en tus preñeces; con dolor parirás los hijos y estarás bajo potestad o mando de tu marido, y él te dominará.²¹

La sentencia divina es clara; sometimiento o fuego, espada y látigo patriarcal...no hay forma de huírle al destino impreso en lo femenino; *la culpa ancestral* tiene su origen en la propia naturaleza, y debe ser corregida.

Con una fuerza crítica que estremece, el autor camina por las sendas originarias de América Latina. En este contexto desarrolla la trama de La Llorona, en tiempos diversos, pasados y presentes que se cruzan y se encuentran en los ritmos de la historia. Con una visión que rompe con el paradigma del tiempo lineal, imprime en cada página la ruptura en la continuidad, reflejando así la concepción dialéctica de la historia.

Es una obra que logra que el lector se empape de preguntas y recorra todas

²¹ Rodríguez, F. (2009), *La Llorona*, SI Productores, San José, pág. 11

las sensaciones humanas. El amor, el odio, la tortura, la condena, la libertad; la dualidad hombre-mujer, día-noche, madre-hija, virgen-puta. Interpela sobre las construcciones sociales que históricamente hemos forjado desde la conquista y la construcción de los Estados Modernos.

En estas circunstancias, el amor de un Fray y una indígena, sólo puede tener un destino: la tortura y la condenación eterna del Santo Oficio. La libertad para amarse tiene como precondition el orden y la obediencia.²²

Reproducción o ruptura... Este libro nos muestra claramente que si bien hay cosas que han cambiado, hay muchas otras que siguen intactas como en el siglo dieciséis. Coloca sobre el tapete el debate sobre las bases constitutivas de las sociedades contemporáneas, la conciencia de los hombres y mujeres como un *nosotros*, capaces de generar un cambio. "¿Es posible construir un diseño social por el cual la libertad y el amor puedan tener las condiciones para encontrarse?"²³

La Loca, es un monólogo de **Ana Istarú**, contundente para quien sepa apreciar su mensaje. Nos sitúa en un cementerio, que puede ser lugar de despedidas y silencios pero también de encuentros y conversaciones.

Al cumplir sus 40 años *La Loca* en lugar de irse de fiesta, marcha rumbo al cementerio a conversar un poco con la tumba de su abuela; camina de tacones altos por el cementerio y bajo sus pies: muertos, la falta de vida, de su vida, la tristeza de su familia, de su trabajo, de su país...solo escombros de lo que alguna vez fue y quiso ser.

Esta mujer se descubre mirándose al espejo, y el reflejo solo le devuelve lo que no quiso ser.

Algo no salió como debía. Algo pasó mal. Como si me hubiera equivocado y me hubiera metido en otra vida, una que no era la mía. ¿Qué pasó, abuela?

²² *Ibidem*, pág. 45

²³ *Ibidem*, pág. 52

Íbamos a cambiar el mundo, a querernos como locos para siempre, como nunca se ha querido sobre el planeta tierra. A hacer de este paisecito un lugar decente.²⁴

Y la vida, como la cordura que exige el sistema, se esfumaron dando lugar a una realidad enmarcada por la locura de la frustración, la locura de la cuerda de los relojes tictaqueantes que nos marca que somos mercancías, que todo se vende y se compra, que el tiempo se ha acabado.

Istarú nos muestra la cara de la locura que genera el fracaso de las utopías, el sentirse vencido por un sistema que come y pisa, y la descubre 'loca', políticamente incorrecta, preguntando, maldiciendo, triste y sola...con un trozo de vida en la mano y muerte bajo los pies.

En este instante fecundo, es una obra de **Armando Campo Santelices**, dramaturgo y psicólogo chileno que ha vivido la mitad de su vida en Costa Rica, en esta ocasión toma prestado el título de una canción de la célebre cantautora Violeta Parra para dar nombre a su segunda obra dramatúrgica.

Apoyándose en el lenguaje teatral, expresa la imposibilidad del olvido, la necesidad casi desesperada del recuerdo, de la memoria como bastón constructivo y reparador de los hechos traumáticos que le han tocado vivir a los pueblos latinoamericanos.

La vida, la muerte, el pasado y el futuro, parar o seguir... ¿Volver la vista atrás?

En esta oportunidad Campos Santelices despliega una gran variedad de recursos poéticos y fundamentos psicológicos, cuya columna vertebral es un problema que nos aqueja a muchos ciudadanos latinoamericanos: ¿Cómo curar las heridas que nunca cierran? ¿Cómo seguir con la vida después de haber sufrido la muerte en carne propia?

Va recorriendo la historia de tres mujeres que han sufrido cautiverio en los

²⁴ Istarú, A. (2010), *La Loca*, SI Productores, San José, pág.18.

tiempos del horror, que han formado las filas de los miles de *desaparecidos*, que han sufrido la tortura, la humillación y el asesinato de sus seres queridos.

Raquel, Victoria y Gabriela, tres historias, de tres mujeres, que se cruzan volviéndose una. Historia personal y colectiva, dolores que no terminan de sanar nunca pero que se alivian cuando la memoria huele a justicia.

Ha muerto el dictador chileno Augusto Pinochet, y Raquel dice: "Quizás me alegraría si la muerte significara recibir justicia. Pero morir así nomás, no tiene nada de excepcional ¿no creen? Todos morimos."²⁵

Sentimientos encontrados en este instante fecundo, dolor, amor, lucha, pasado y presente, sueños y pesadillas...todos convergen y se dan cita en la casa de Raquel junto a las otras mujeres, ellas recuerdan y es así como a través de su tejido personal es que nos adentramos en la historia de una época. El dilema que se plantea en esa reunión, una vez más es: volver a mirar hacia atrás o seguir para adelante.

Armando Campos Santelices invita a pensar la importancia de sanar dolores a través de la justicia y la reparación histórica, que es una tarea necesariamente colectiva.

Victoria dice: Lo importante es la verdad, poner al opresor en su lugar, con toda su pequeñez y bestialidad. Si lo atormentaras, te pondrías a su altura... la búsqueda de esa verdad pasa por una tarea: no dejar que el dolor que nos causaron siga ahí como si el tiempo se encargara de limpiarlo todo.²⁶

Esta obra hecha luz sobre la lógica del terror que rigió los años de plomo en Chile, como en casi toda nuestra América Latina, a través de los recuerdos traen a flote la brutalidad del represor:

A ver, vamos a ponerlo en claro: nadie sabe qué pasó con ustedes, ni siquiera sus familiares, y por lo tanto en este momento están de-sa-pa-re-

²⁵ Campos Santelices, R. (2010), *En este instante fecundo*, SI Productores, San José, pág. 21

²⁶ *Ibidem*, pág.20

ci-das...digamos que las convierte en personas que no existen.

Esta historia encuentra su fibra medular en la capacidad de resiliencia de quienes sufrieron el horror, y su necesidad de justicia para reparar, entendiendo que es un deber social.

Este es el instante fecundo, el que reclama justicia y desata las voces silenciadas, las almas maltratadas y la razón blindada...ese es el instante donde pasado, presente y futuro se encuentran, y encarnados en diversos personajes salen a la calle a gritar: Nunca Más.

El tirano sigue vivo mientras haya personas que justifiquen cualquier atrocidad para detener lo que no quieren....y seguirá vivo mientras no entendamos que el silencio condena a la soledad a quienes no quieran o no puedan tratar de olvidar.²⁷

San Zapatero es una obra de **Melvin Méndez**, actor, escritor y director teatral, que en esta oportunidad se propone recrear un cuento de Carmen Lyra. Méndez busca la excusa para contar la otra cara de Costa Rica, la de una Sociedad empobrecida, dónde el trabajo no cubre los gastos, el dinero no alcanza, y el destino del pobre es una sentencia: *el que nace entre suelas muere sin zapatos*.

Pero más que un destino para el viejo Caliche es una elección, la de permanecer allí con su pasado, con sus fantasmas, con todos ellos "todo está aquí conmigo, y no los puedo abandonar. Viera usted que cuando pienso en jalarme de aquí y dejar esta vaina me agarra una vara aquí en el estómago"²⁸

La historia de este zapatero refleja la solidaridad del que nada tuvo y nada tiene, de la conciencia de clase que a su modo lo humaniza, llevándolo a sentir el dolor del otro como propio.

A Caliche se le aparece un ángel que ha sido enviado para llevárselo *pa'l cielo*

²⁷ Ibídem, pág.45

²⁸ Méndez, M. (2010), *San Zapatero*, SI Productores, San José, pág. 22.

por ser un hombre bueno y le explica que cada vez son menos los hombres buenos y que en estos tiempos todo el mundo anda “entregándosele al diablo” por eso debe partir con él. El ángel le ofrece tres deseos (como en el mito de Uvieta) a cambio de su vida, y él elige regalarlos a sus seres queridos: uno para su mujer trabajadora, otro para una vecina maltratada y el tercero para el Gato, un niño con el que suele conversar y al que trata de transmitirle su amor por la literatura.

Esta obra es un llamado a la esperanza de que todavía podemos construir vínculos diferentes a los que hoy rigen las sociedades contemporáneas...vínculos entre vecinos, que acerquen, que hermanen, que abracen, que entreguen sin esperar algo a cambio.

Usa en esta oportunidad una historia popular para demostrar que el valor de la educación, el amor a la literatura y el rescate de la empatía son también parte de la cultura tica, y que tal vez sea parte de la salida.

Arnoldo Ramos, actor, director de teatro, profesor y dramaturgo, presenta en esta ocasión un monólogo que se titula: **Agárrense de las manos**.

¿Qué pasa en el país cuando se juega al fútbol? Todo se detiene, nada más importa que lo que suceda en la cancha, no hay otra realidad, lo que pase afuera no importa ya. La gente está feliz, no hay dolores ni angustias en tiempos de campeonatos. El fútbol, deporte de masas que enciende pasiones, desata alegrías y rivalidades, y desgarrar las gargantas al grito unísono de GOOOOOL!!! De eso trata este monologo, que relata desde adentro cómo el fútbol es funcional a las clases hegemónicas que lo utilizan como telón para implementar terribles medidas políticas y económicas; y que al fin y al cabo en este momento a nadie parece importar....¿a nadie?

Los Nadies, a esos sí les preocupa, al *Don Nadie* le preocupa (aún en tiempos de campeonato) que recorten su salario, a *Doña Nadie* le interesa y mucho ver cómo se las arregla para llegar a fin de mes. Fútbol, gol, masas, euforia, alegría...pero del otro lado, los *Nadies*, los dueños de nada. Esta es una historia de uno de esos Nadies, un vendedor ambulante, que como tantos otros busca

la vuelta para llevar el pan a la casa.

Ramos toma este periodo histórico, donde todo es cuestionable, *donde la vida es lo que es y no hay más*. La pobreza se esconde, se tapan con cartón los baches de la ciudad que recibe a miles de fanáticos, se amurallan las villas, se encarcela la palabra y se condena la protesta.

Lo que está claro es que el balón no se toca, las sucias y pobres manos de un nadie jamás tocarán un balón... ellos, los dueños, no aceptarían que nadie les quite el balón y lo haga trizas.

En fin, los que nos cuidan son los mismos que nos condenan... ¡Cuidado! la locura no está permitida en tiempos donde prima la razón. Hay convenciones sobre cómo hablar, vestir, caminar o ser, cualquier intento de protesta será condenado y él que se atreva a romper el milagro de los tiempos de gloria que da un campeonato de fútbol será premiado con una larga estadía en prisión. Ahí estará, entre barrotes, para que pueda pensar lo que ha hecho y por fin se dé cuenta que la vida es así y nada hay que pueda hacerse. Unos ganan, otros pierden, no vale el empate "y quizás este no sea tu turno para la vida".²⁹

En el decimocuarto lugar de esta colección, **Daniel Gallegos Troyo** nos presenta: **Expediente Confidencial**, la historia de un político internado en un neuropsiquiátrico...la política y la locura, el poder corrupto y la vida destrozada por la ambición.

Un hombre que se permitió todo en favor del poder: venderse y comprar voluntades moviéndose en las sombras para obtener favores, arrastrándose servilmente para complacer a los de arriba y despreciando a los de abajo. Lo perdió todo: amor, familia, amigos; está sólo con él y sus pensamientos, confinado en una habitación.

¿Qué es lo que nos atrae del poder? Sí, ya sé. Lo que se refleja en la imagen del espejo. Un hábito que se transformó en una realidad...Me hace

²⁹ Ramos, A. (2010), *Agárrense de las manos*, SI Productores, San José, pág. 4.

ver más grande, más fuerte, más bello. La fachada se impone y la verdad es que esa imagen me seduce.³⁰

Repasa su vida y sus recuerdos lo interpelan; la obra recorre los vericuetos psicológicos, filosóficos y emocionales que lo conflictúan. La realidad y la fantasía se entrecruzan constantemente en este Expediente Confidencial, que ha confinado a un político poderoso a una internación psiquiátrica para debilitarlo y así obtener el poder que éste ejerce. Hay quienes lo quieren encerrado para poder usar su poder, y hay quienes lo quieren libre para lo mismo, que es en fin “la manipulación del poder con diferente bandera”.³¹

Políticamente Correctas es un drama de **Claudia Barrionuevo**, que pretende bucear en el papel de las mujeres en la política, a partir del escándalo sucedido en 2004 que dejó en evidencia que muchos de los sucesos de corrupción en Costa Rica implicaban directamente a las esposas de altos mandatarios, acusadas de recibir cheques y de firmarlos.

Políticamente correctas es la historia entrecruzada de diez mujeres, inmersas en tiempos históricos diferentes: finales de la década de los cuarenta, finales de la década de los sesenta y principios del 2000. La autora busca relatar de forma no-lineal las historias de estas mujeres que se entrelazan constantemente, obligando al lector a realizar un esfuerzo que le permita una reconstrucción histórica para comprender lo que sucede en la escena.

Una Jueza, una periodista, varias señoras de la aristocracia, una militante de izquierda, entre otras mujeres que se van dando paso en la obra, y nos cuentan así a través de sus historias de vida, la historia de Costa Rica. Las clases sociales de las protagonistas están bien diferenciadas y juegan un papel importante a la hora de definir su actividad o pasividad en la política nacional de su país a lo largo de tres generaciones históricas.

“La verdad mamá es que al país lo están desangrando y no es justo. No hay

³⁰ Gallegos Troyo, D. (2010), *Expediente Confidencial*, SI Productores, San José, pág. 29.

³¹ *Ibidem*, pág. 66.

una razón que explique por qué unos son tan pobres y otros tan ricos".³²

El cinismo y la impunidad frente al idealismo y la convicción de que las cosas pueden ser diferentes, ahí están estas diez mujeres distintas, tratando de entender de qué va su papel en la historia de Costa Rica.

Como cierre de esta colección, Víctor Valdelomar presenta dos obras: **El Cántaro y La Muerte y Los frutos de la Vida.**

En la primera, el autor va recorriendo los últimos días de María Isabel Carvajal (la entrañable escritora y política Carmen Lyra) en Costa Rica antes de exiliarse en México. La obra transcurre en el ático de la familia Figulls, dónde Valdeomar a través de la voz de una radio va recorriendo gran parte de la vida de la artista, como pedagoga, como colaboradora de las Hermanas de la Caridad, como escritora, como política y como militante comunista, en una entrañable conversación con *La Muerte*:

-Quiero la mejor historia de tu invención: tu propia historia. La última historia antes de salir para México...

-Yo no voy a ir a México

-Tenés que irte. Contaste muchas historias de mucha gente pero nunca has contado la tuya.

-¿Para qué?

-Para espantar el polvo del olvido.³³

Introduce también con una exquisita intrepidez a diferentes personajes de cuentos infantiles de la autora, que enternecen la obra a la vez que nos ayudan a comprender la situación compleja por la que transita Carmen Lyra, en el período previo a la Revolución del '48 en Costa Rica; y de esta manera comprender el porqué de sus acciones.

³² Barrionuevo, C. (2010), *Políticamente Correctas*, SI Productores, San José, pág. 60.

³³ Valdelomar, V. (2010), *El Cántaro y La Muerte y Los Frutos de la Vida*, SI Productores, San José, pág. 21.

La dignidad es el sello distintivo del recorrido tras las huellas de la entrañable escritora tica... y el autor encara la tarea de ir tras de sus pasos de una manera por demás encantadora.

Yo soy comunista porque lo traigo en el alma, por eso. Porque me di cuenta, igual que vos, que "pegar remienditos" sociales en las escuelas, no sirve de nada. Porque...porque... ¡Ay, carajo!, porque así soy yo: porque desde chiquitilla aprendí a tener dignidad.³⁴

Los Frutos de la Vida, trata el tema de la discapacidad de un joven que tras trabajar durante muchos años en una sodería, es despedido por no cumplir con los requisitos de *normalidad* que exigen sus nuevos dueños.

Con esta situación, comienza un calvario para el joven Antonio, que ve su vida quebrarse tras intentos fallidos por conseguir trabajo en un mundo que ha sido hecho solo para personas *normales*.

Hay malestares y decepciones. Penas y quebrantos. Pero lo que Antonio sintió en su último día de trabajo es el dolor en el alma de quien ve su vida partida en dos.

No es sólo un asunto de trabajo... es que los seres humanos con nuestro trabajo cotidiano, apilamos pequeñas piedras con las que construimos la torre donde habita nuestra dignidad... nuestro orgullo, nuestro empeño. Y desde esa torre podemos mirar el mundo con firmeza. Pero cuando la torre de piedra cae, el coraje también se resquebraja.³⁵

Esta obra es tristemente real, ya que va hilando a través de sus diferentes escenas, el sufrimiento humano de quien ve cerrarse las posibilidades de integrarse en una sociedad que solo segrega a quienes considera *diferentes*.

En conclusión, esta colección pretende *des-cubrir* significados ocultos en lo histórico y lo cotidiano, y lo hace invitando al lector a entender el sentido

³⁴ Ibídem, pág. 41.

³⁵ Ibídem, pág. 49.

profundo del arte como elemento poético y político de denuncia, de resistencia, de memoria, desde una crítica sentida y apelando a la interpelación constante. Nos cuentan en primera persona las historias de quienes se enfrentan día a día a la difícil tarea de sobrevivir; dejando entrever las contradicciones más profundas que se revelan cuando la sensibilidad del arte bucea en las más profundas experiencias humanas...